

DEFAULT DOMÉSTICO

FAMILIAS EN CESACIÓN DE PAGOS

Resultados preliminares de encuesta
sobre endeudamiento en barrios populares de Argentina

Agosto - Septiembre 2026



Observatorio Villero de La Poderosa



con el acompañamiento de



RESUMEN EJECUTIVO

Alcance y metodología:

En esta primera etapa encuestamos a **643 vecinas/os** con **al menos una deuda** (compra a crédito/préstamo) en **12 barrios populares** de **7 provincias** de Argentina, durante los meses de agosto y septiembre de 2026. Construimos una muestra no probabilística con criterios demográficos y un esquema de cupos por género y grupo de edad.

Perfil sociodemográfico:

Predomina el empleo informal y los ingresos variables, principalmente en el sector de la construcción, venta de comida, servicio doméstico y venta ambulante. El **72% de las personas encuestadas es sostén de su hogar** y la tasa de pobreza e indigencia en personas alcanza al **89,1%** y **43,4%** respectivamente.

Sobreendeudadas/os para sobrevivir:

Un tercio de las personas encuestadas tiene **3 deudas o más**, y si bien los montos iniciales de los créditos son bajos, la acumulación de intereses y la carga sobre los ingresos vuelven esas deudas impagables. Las mujeres de los barrios acumulan deudas que duplican sus ingresos, y entre los usos del crédito vemos una preeminencia de los gastos básicos de reproducción¹ en todos los géneros y grupos de edad.

Las deudas informales:

Se registra un gran volumen de deudas en el circuito registrado no tradicional, principalmente con entidades financieras no bancarias y a través de las billeteras virtuales, las tarjetas de crédito no bancarias o los comercios retail. Pero **el circuito informal concentra casi la mitad de nuestras deudas**, explicado principalmente por los préstamos. Esto implica pagar hasta **60% de interés mensual**, así como exponerse a extorsiones y amenazas cuando se interrumpen los pagos.

Desgaste de vínculos:

Las deudas con la familia y/o amigas/os ocupan el segundo lugar entre las fuentes de financiamiento de todas las deudas, y ascienden al primer lugar si hablamos de préstamos. Al mismo tiempo, **1 de cada 4 personas encuestadas** declaran que las deudas aumentaron las discusiones y conflictos con su entorno. Esto se suma al registro de malestares físicos (**34,4%**) y del sentimiento permanente de angustia, ansiedad y estrés (**34,9%**).

Default doméstico:

Casi un tercio (**31,5%**) de las personas relevadas ya ni siquiera atrasa vencimientos: directamente se plantó y dejó de pagar. La dificultad para afrontar las obligaciones ya no es una situación excepcional ni minoritaria: la ruptura de la cadena de pagos (morosidad) afecta a **6 de cada 10 personas** que presentan al menos una deuda atrasada. Aquí también observamos una brecha de género en desventaja de las mujeres.

¹ Nos referimos a los gastos relacionados con la alimentación, la salud y el transporte, así como al pago de alquiler, servicios y otras deudas

DEUDAS PARA SOSTENER LA VIDA

Durante este año, el endeudamiento de los hogares argentinos se convirtió en un tema central de la agenda pública, llenando las redes sociales y los medios de comunicación de datos y conversaciones sobre deudas y moras. Con la caída abrupta de los ingresos provocada por las políticas de ajuste de Javier Milei, los niveles de endeudamiento toman hoy valores récord, y con estos crece la cantidad de personas que **no puede pagar**. Tomar deuda ya no se asocia a decisiones de inversión o proyección para mejorar nuestra calidad de vida: nos endeudamos para gastos básicos. Nos endeudamos para obtener el dinero que nos falta para llegar a fin de mes, a pesar de trabajar ocho, diez o doce horas al día. **Nos sobreendeudamos para sobrevivir.**

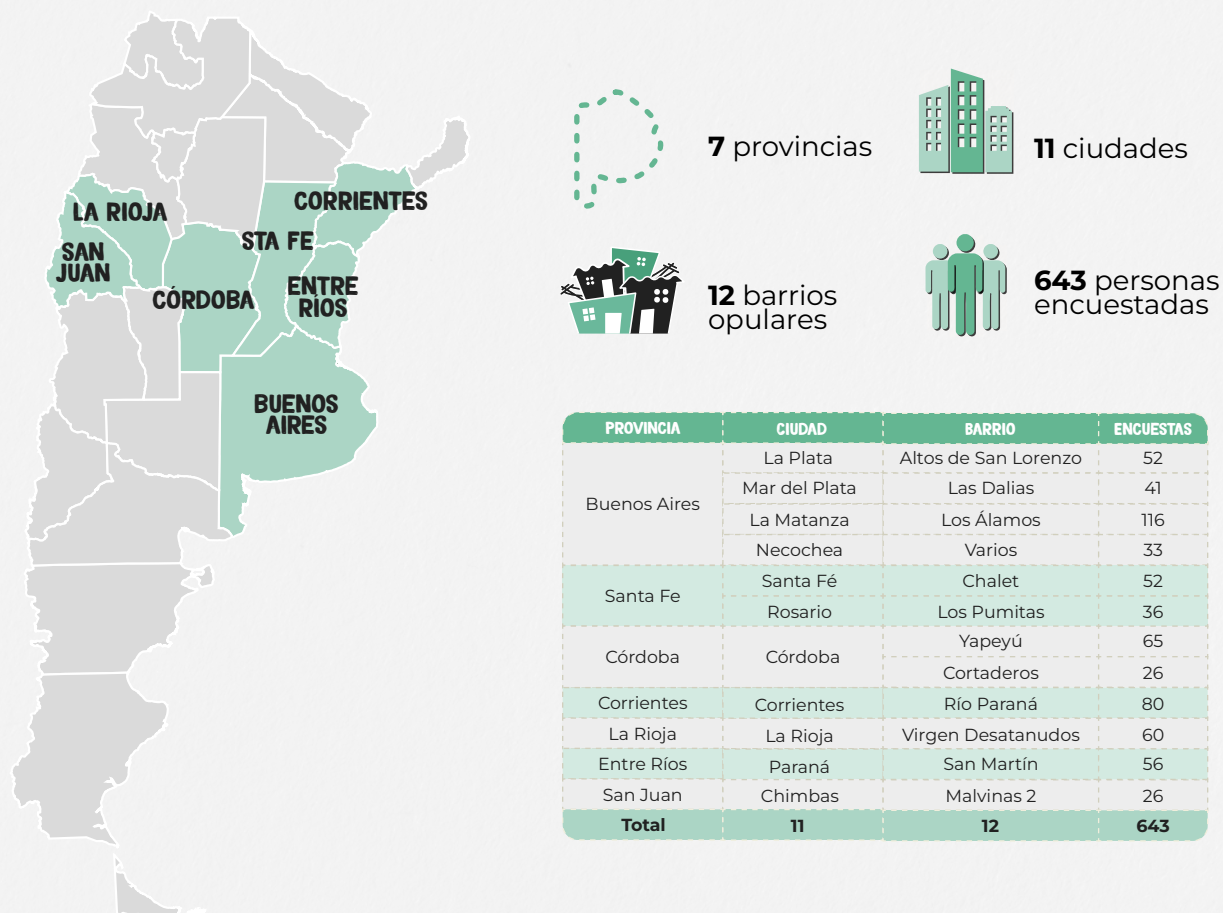
El acceso al crédito en los barrios populares fue históricamente más limitado y más caro que la media; al trabajar en la informalidad no llegamos al *scoring* necesario para que nos presten los bancos. En la actualidad, la expansión de las billeteras virtuales y tarjetas de crédito de entidades financieras no bancarias facilitan la posibilidad de comprar en cuotas o pedir dinero prestado, pero pagando tasas altísimas de interés, calculadas con macabros algoritmos. **No es inclusión, es usura.** Porque si cuando menos tenés, más pagas, entonces su garantía es nuestro empobrecimiento, y lo que pedimos ya no lo podemos devolver. En junio de 2026, cerca de 21 millones de personas mantenían deudas con bancos o billeteras virtuales y casi 6 millones se encontraban en situación de mora (BCRA, 2026). Así, las entidades acreedoras recurren al hostigamiento para obtener su ganancia, mientras que en los hogares se suman horas de trabajo, se profundizan los problemas de salud mental, y la vida se deteriora.

Durante agosto y septiembre de 2026, desde el Observatorio Villero de La Poderosa y en colaboración con la Fundación Friedrich Ebert Stiftung (FES), llevamos adelante la primera etapa de un relevamiento sobre endeudamiento, trabajo e ingresos en barrios populares del país. Encuestamos a vecinas y vecinos endeudados/os, preguntando sobre el **consumo a crédito** y el pedido de **préstamos**, para conocer con quién lo hacen, en qué lo destinan, cuánto pagan de interés, y qué problemas les genera en su calidad de vida. Fuimos a buscar los datos que nadie tiene, los de **las deudas que no están en el veraz**. Porque no alcanza con mirar los datos del Banco Central: en los barrios también nos endeudamos con el almacén, con la familia, o con prestamistas informales. En éstos últimos pondremos el ojo, ya que sabemos que su expansión se vincula con el **narcotráfico** en nuestros territorios.

Como La Poderosa consideramos urgente que el Estado regule y motorice **políticas de desendeudamiento** para vecinos y vecinas de los barrios populares del país, planteando la responsabilidad económica de los sectores que se enriquecen a costa de nuestro empobrecimiento. Para eso construimos organización popular y datos inéditos. **Del conocimiento a la intervención: pasen, vean, y hagan circular esta información.**

CÓMO LO HICIMOS: APARTADO METODOLÓGICO

FIGURA 1. COMPOSICIÓN GEOGRÁFICA DE LA MUESTRA.



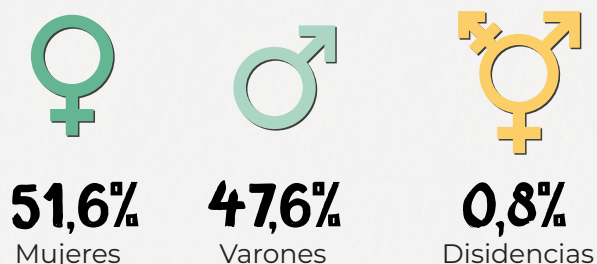
Los datos que vamos a presentar a continuación son producto de un trabajo de producción de datos cuantitativos de primera mano a escala nacional, implementado en dos etapas. En esta primera etapa encuestamos a **643 personas** de un total de **12 barrios populares**, ubicados en **7 provincias** del país. En su diseño construimos una muestra no probabilística por cuotas. En primer lugar, bajo un criterio de proporcionalidad, asignamos el mayor volumen de encuestas (65%) a las provincias con mayor población: Córdoba, Santa Fé y Provincia de Buenos Aires. El resto de los casos se distribuyeron entre las provincias de Corrientes, La Rioja, Entre Ríos y San Juan.

En segundo lugar, al interior de cada barrio popular se aplicaron cuotas de sexo y género para la selección de casos. Se definió como condición que los encuestados tengan **al menos 14 años**, que pertenezcan a hogares diferentes y **que tengan al menos una deuda** al momento de la encuesta, ya sea bajo la forma de compra a crédito o de préstamo adquirido. Las entrevistas se realizaron implementando un cuestionario estructurado, y respetando un esquema de cupos por el que se buscó captar una diversidad de géneros y grupos de edad. El trabajo de campo se extendió durante cinco semanas de los meses de agosto y septiembre de 2026, y se implementó con un equipo de trece relevadoras de los barrios alcanzados por la encuesta. Por último, los datos obtenidos fueron analizados por medio de un método estadístico descriptivo de la muestra obtenida.

INFOGRAFÍA 1: PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LA MUESTRA

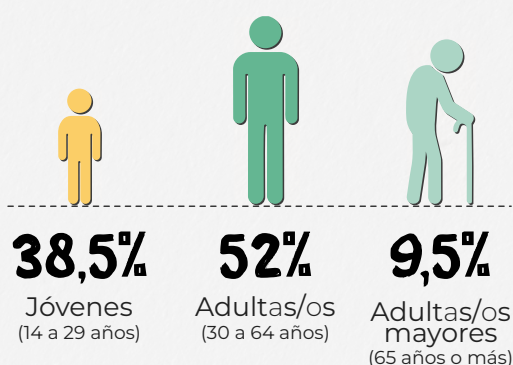
DISTRIBUCIÓN POR IDENTIDAD DE GÉNERO

(% sobre total de personas relevadas)



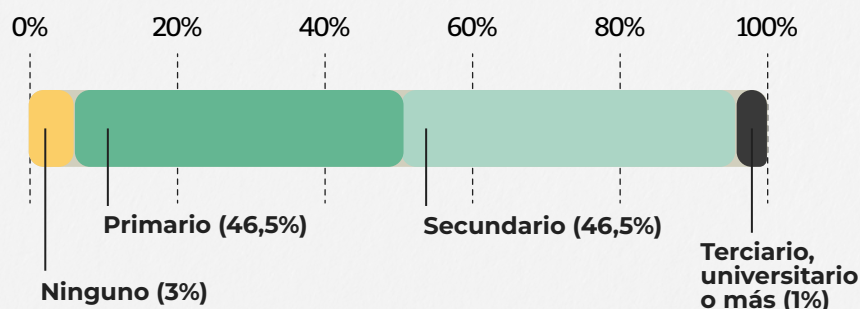
DISTRIBUCIÓN POR EDAD

(% sobre total de personas relevadas)



MÁXIMO NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO

(% sobre total de personas relevadas)



60%

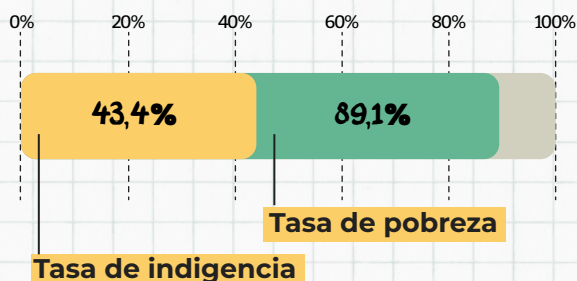
de las personas que encuestamos convive en sus hogares con niños, niñas y/o adolescentes.

72%

declara ser el principal sostén de su hogar.

POBREZA E INDIGENCIA

(% sobre el total de integrantes de los hogares)



Nota: cálculo realizado en base a CBT y CBA publicadas por INDEC

PROMEDIO DE INGRESOS

Ingreso laboral individual	\$558.147
Ingreso total individual	\$668.711
Ingreso total del hogar	\$809.781

Aunque las mediciones oficiales sean por mes, la informalidad nos hace **vivir al día**: la mitad de las/os ocupadas/os declara no tener ingreso mensual fijo, siendo **\$18.604** el promedio de ingresos por día.

CONDICIÓN DE ACTIVIDAD

Ocupadas/os (% sobre total de personas relevadas)	90,0%
Tasa de desocupación (% sobre Población Económicamente activa)	2,6%



SECTOR O ACTIVIDAD EN QUE SE OCUPA

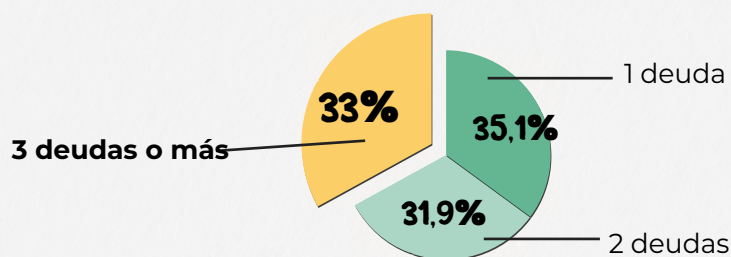
(% sobre total de ocupadas/os)

Construcción	18,5%
Gastronomía y venta de comida	15,7%
Trabajo de cuidado y limpieza en casas particulares	13,8%
Venta ambulante	13,0%
Trabajo comunitario	11,7%
Plataformas digitales de transporte y delivery	8,1%
Comercio	7,8%
Reciclado y recuperación de materiales	7,8%

CIRCUITO DEL ENDEUDAMIENTO EN LOS BARRIOS POPULARES

Las 643 personas con las que conversamos en esta primera etapa del relevamiento nos contaron sobre un total de 1338 deudas, lo que nos da un promedio de 2,1 deudas por persona. Hacer cálculos y malabares con las fuentes de financiamiento y los plazos de pago se volvió una tarea de todos los días: **1 de cada 3 encuestadas/os (33%) tiene actualmente 3 deudas o más.**

**FIGURA 2.
PROMEDIO DE DEUDAS
POR PERSONA**



¿Pero a qué nos referimos cuando hablamos de deudas?

Estamos contemplando tanto préstamos de dinero como compras a crédito, ya sean dentro del circuito registrado como del circuito informal.

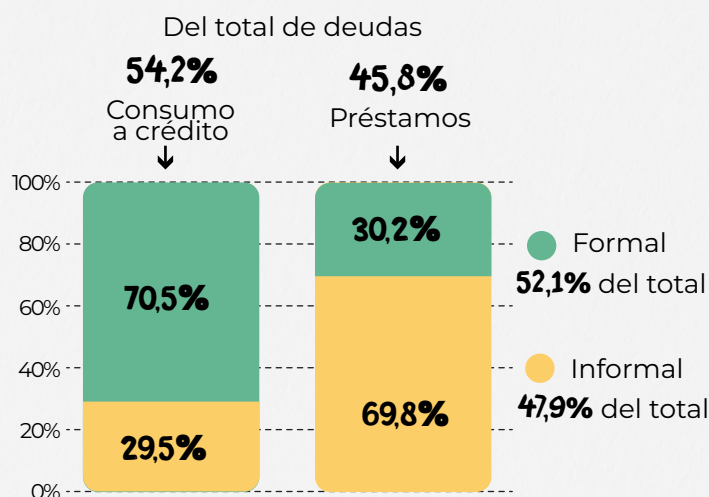
En la tabla 1 vemos la clasificación de fuentes de deuda que utilizaremos en este informe.²

**TABLA 1. CLASIFICACIÓN DE FUENTES DE DEUDA
POR ENTIDAD Y CONDICIÓN DE FORMALIDAD**

Formal	Financieras no bancarias	Fintech - Billeteras virtuales
		Tarjetas de crédito no bancarias
	Bancos tradicionales	Comercio retail hogar
		Bancos públicos
Informal	Préstamos particulares	Bancos privados
		Créditos en almacén o comercio de cercanía
		Deudas con amigas/os y familiares
		Prestamistas
		Crédito rápido no bancario

Si miramos la distribución del total, vemos un primer dato alarmante: **casi la mitad de nuestras deudas están en la informalidad.** Esto se explica principalmente por lo que ocurre con los préstamos: el 70% de éstos son dentro del circuito no registrado.

**FIGURA 3. DISTRIBUCIÓN DE DEUDAS SEGÚN TIPO
DE DEUDA Y CONDICIÓN DE FORMALIDAD**



66%

de las personas relevadas tiene al menos una deuda informal.



2 de cada 3 encuestadas/os debió pedir prestado dinero.

De ese grupo, más de la mitad (55%) lo hizo en la informalidad.

² Para un mayor detalle sobre la clasificación de entidades y fuentes de deuda ver glosario al final.

CON QUIÉN NOS ENDEUDAMOS: FUENTES Y ENTIDADES

Ahora analizaremos a los acreedores. Si miramos la distribución del total de las deudas, estamos endeudados/os en primer lugar con los **proveedores financieros no bancarios de crédito**, que concentran el 41% de todas las deudas relevadas. Si lo calculamos sobre el total de personas, sabemos que 2 de cada 3 tiene deudas con billeteras virtuales, tarjetas de crédito no bancarias, o comercios retail de electrodomésticos u otros bienes para el hogar. Éstos últimos aparecen en una leve mayor proporción.

TABLA 2. DISTRIBUCIÓN DE FUENTES DE DEUDA

Fuentes de deuda	% sobre el total de deudas
Financieras no bancarias	41,2%
Amigas/os y familiares	18,0%
Almacén de cercanía	15,5%
Préstamos particulares	13,3%
Bancos tradicionales	9,5%
Otros no bancarios	2,6%
Total	100%

TABLA 2.1 DISTRIBUCIÓN AL INTERIOR DE FUENTE DE DEUDA "FINANCIERAS NO BANCARIAS"

Subcategoría	% sobre el total de deudas con
Retail hogar/electro	38,1%
Fintech	35,0%
Tarjeta no bancaria	26,9%
Total	100%

TABLA 2.2 DISTRIBUCIÓN AL INTERIOR DE SUBCATEGORÍA "FINTECH - BILLETERAS VIRTUALES"

Tipo de deuda	% sobre el total de deudas con "Fintech"
Préstamos	72,2%
Compra a crédito	27,8%
Total deudas Fintech	100%

Pero podemos hacer todavía un poco más de zoom, y observar específicamente las entidades más presentes: Mercado Pago y Naranja X concentran el 22,5% del total de nuestras deudas. Y si sólo tomamos las deudas formales, ese valor alcanza el 44,5%: casi la mitad. Naranja X concentra el 90% de las deudas con tarjetas no bancarias, y es más frecuente entre las/os adultas/os (35 a 59 años). Mercado Pago, por su parte, concentra el 77% de las deudas con billeteras virtuales, que son mayormente préstamos, y es más utilizado por las/os jóvenes (14 a 29 años) y las mujeres.

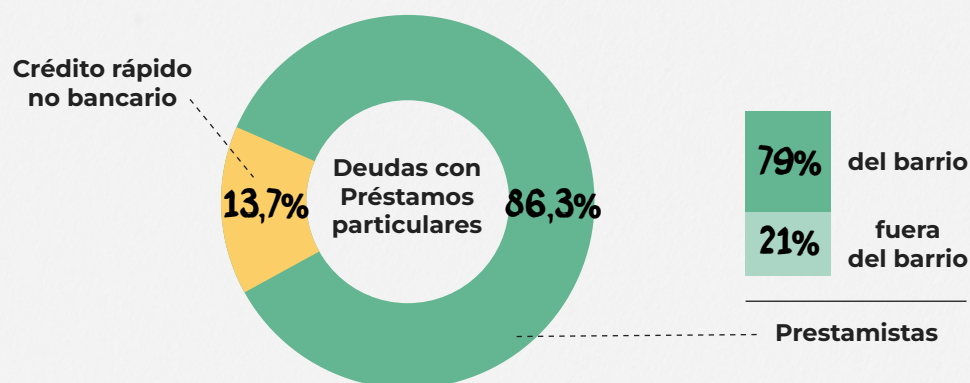


CON QUIÉN NOS ENDEUDAMOS: FUENTES Y ENTIDADES

Volviendo a la distribución inicial de fuentes, vemos que nuestra familia y nuestras/os amigas/os ocupan el segundo lugar, concentrando el 18% del total de los créditos. Aquí encendemos otra alarma: nos estamos endeudando con nuestros vínculos y entornos más cercanos. Si miramos únicamente los préstamos, el entorno cercano toma aún mayor centralidad, representando la fuente de deuda más recurrida para conseguir dinero. Si tenemos en cuenta que en los barrios populares estas redes son fundamentales para garantizar los cuidados, ¿qué desgaste produce deberle plata a quienes necesitás que te ayuden con trámites, compras, o busquen a tus hijas/os en la escuela? Además, debemos pensar esta fuente como una de las últimas instancias: ¿a quién le pedimos cuando este recurso se agota?

TABLA 3. DISTRIBUCIÓN DE FUENTES DE DEUDA AL INTERIOR DE PRÉSTAMOS	
Fuentes de deuda	% sobre el total de
Redes	40,2%
Préstamos particulares	29,6%
Financieras	23,3%
Bancos tradicionales	6,7%
Total	100%

FIGURA 4. DISTRIBUCIÓN DE DEUDAS AL INTERIOR DE "PRÉSTAMOS PARTICULARES"



Aparece así la incidencia de los préstamos particulares informales: son el segundo recurso principal del que conseguimos dinero prestado. Aquí también podemos ampliar el zoom, para ver que en su mayoría son **prestamistas del barrio en el que vivimos**. ¿Y quiénes tienen en un barrio popular la liquidez necesaria para ofrecer préstamos al instante sin mayores requisitos? Consideramos que estos datos nos permiten medir lo que venimos observando y denunciando públicamente: **el vínculo entre endeudamiento y narcotráfico en los barrios populares**. A continuación mostraremos un poco más sobre los costos que esto implica.

A DÓNDE VA LA DEUDA: MONTOS Y USOS DEL CRÉDITO

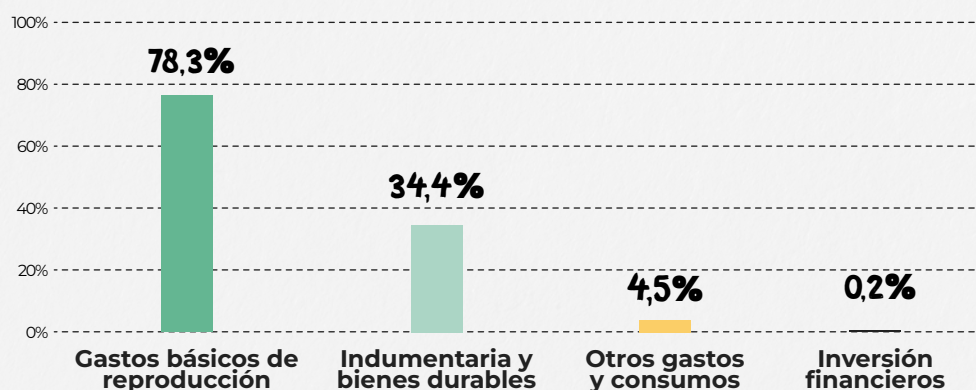
Endeudarse para vivir no es sólo una consigna: es una realidad, y una primera forma de observarlo es analizando los montos de las obligaciones contraídas. **Casi 7 de cada 10 deudas relevadas eran en un inicio por menos de \$300.000.** Esto tiene una explicación concreta, y es que el financiamiento no se busca para grandes inversiones, sino para complementar lo que los ingresos no llegan a cubrir. Es decir, para llegar a fin de mes.

TABLA 4. DISTRIBUCIÓN DE LOS MONTOS INICIALES TOTALES ADEUDADOS POR PERSONA POR RANGOS

Rango de monto inicial	% sobre el total de personas
Menos de \$100.000	27,7%
Entre \$100.000 y menos de \$200.000	23,1%
Entre \$200.000 y menos de \$300.000	17,9%
Entre \$300.000 y menos de \$400.000	11,9%
Entre \$400.000 y menos de \$500.000	4,0%
Más de \$500.000	15,5%

El grupo adulto joven (entre 25 y 34 años) registra montos iniciales de deuda levemente más altos que el resto.

FIGURA 5. ¿PARA QUÉ NOS ENDEUDAMOS?



Si observamos los usos otorgados a las deudas podemos confirmarlo: el endeudamiento se utiliza, fundamentalmente, para cubrir los gastos que no pueden postergarse. Alimentos, salud, servicios, alquiler, transporte y el pago de otras deudas forman parte de este circuito cotidiano de financiamiento. Casi 8 de cada 10 deudas relevadas fueron destinadas a este tipo de **gastos básicos de reproducción**: son, en buena medida, deudas de supervivencia. En el centro de estos usos aparece una necesidad todavía más básica: la alimentación. **El 70,5% de las personas con las que conversamos se endeudó para comer.** La inversión financiera, por el contrario, prácticamente no aparece: ocupa apenas el 0,2% de las deudas.

Los destinos de las deudas vinculados a la salud y la alimentación muestran la mayor incidencia en las personas de más de 60 años.

Tomar deuda para prestarle a otras/os es más frecuente entre las personas de 35 años o más, y entre quienes cuentan con empleo formal.

La deuda para el pago de otras deudas es más utilizada por jóvenes y adultos jóvenes (14 a 34 años), y presenta mayor incidencia entre los varones.

DEUDAS IMPAGABLES: INTERESES Y CARGA SOBRE LOS INGRESOS

La preeminencia de los montos bajos en la toma de crédito no debe restar gravedad. En primer lugar, porque debemos contemplar los intereses, para así calcular los montos totales adeudados que se acumulan. Porque la necesidad de endeudarse tiene un precio, y no todas/os pagamos lo mismo: **en los barrios pagamos más**. El circuito de las **deudas informales**, que comprende a casi la mitad de todas las deudas, registra un costo financiero que roza el 60% mensual: **más de tres veces superior** al registrado en las deudas formales. Si anualizamos este dato, la cifra es escalofriante: equivale a un 26205% anual.

TABLA 5. COSTO FINANCIERO TOTAL EFECTIVO (CFTE) MEDIO SEGÚN CONDICIÓN DE FORMALIDAD DE LAS DEUDAS

Condición de formalidad	Participación sobre el total de deudas	CFTEM	CFTEA
Deudas informales	48%	59,1%	26205%
Deudas formales	52%	17,4%	586%

Dentro del circuito formal, bancos y entidades financieras no bancarias presentan costos financieros mensuales muy similares, pero operan con deudas de escalas muy diferentes. Mientras el monto total medio alcanza \$389.886 entre las financieras, asciende a \$1.178.830 en los bancos: casi tres veces más. Si a su vez recuperamos la mayor proporción de deudas con financieras no bancarias respecto de los bancos tradicionales, podemos identificar dentro del circuito formal dos formas diferentes de expansión del crédito que conviven. Las financieras multiplican obligaciones de menor monto, mientras los bancos concentran menos deudas pero de una escala considerablemente mayor, sin que ello implique un costo financiero mensual menor.

TABLA 6. MONTO TOTAL PROMEDIO ADEUDADO POR PERSONA, CFTEM PROMEDIO Y PARTICIPACIÓN SOBRE EL TOTAL DE DEUDAS POR FUENTE DE DEUDA

Fuente de deuda	Participación sobre el total de deudas	Monto medio adeudado por persona	CFTEM promedio
Financieras no bancarias	41%	\$ 389.886	17%
Bancos	9,5%	\$ 1.178.830	18%
Almacén	15,5%	\$ 218. 759	60%
Prestamistas	11,5%	\$ 402.573	62%

Nota: El monto total promedio adeudado comprende el capital más los intereses en cada deuda individual, contemplando todas las deudas por persona

Pero cuando salimos del circuito formal, vemos que **los costos financieros más altos corresponden a los instrumentos de financiamiento propios de los barrios populares**. Entre los comercios de cercanía y los prestamistas particulares, el costo financiero mensual ronda el 60%, frente al 17% de las financieras no bancarias y el 18% de los bancos. El fiado en el almacén presenta los montos

Aún destinando todos nuestros ingresos al pago de deudas, **no alcanzaría**. En promedio, la deuda acumulada por persona equivale a **1,5 veces** su ingreso.

adeudados más bajos de los cuatro circuitos analizados aquí, pero a costa de un interés mensual del 60%. Entre los prestamistas particulares, el monto medio adeudado alcanza los \$402.573, prácticamente lo mismo que entre las financieras, pero su costo financiero asciende al 62%. En otras palabras: la necesidad de recurrir a los circuitos

informales de financiamiento para complementar nuestros ingresos nos obliga a **pagar un interés más de tres veces mayor** para cubrir los gastos más elementales de la vida cotidiana.

Con estos niveles de endeudamiento y estos costos, la deuda se vuelve impagable con los ingresos disponibles. En promedio, **el monto total adeudado equivale al 148% de un ingreso mensual individual**. Aun si suspendiéramos todos nuestros gastos en bienes y servicios, o incluso si dejáramos de comer -algo en verdad impracticable- para destinar un mes entero de ingresos al pago de la deuda acumulada, igual no nos alcanza. Para quienes nos endeudamos para sobrevivir, la deuda no significa solamente cubrir lo que falta hoy, sino que también implica sumar nuevas obligaciones para los meses que siguen.

TABLA 7. PROMEDIOS DE MONTO TOTAL ADEUDADO, CANTIDAD DE DEUDAS POR PERSONA, INGRESO TOTAL INDIVIDUAL Y RATIO DEUDA/INGRESO POR GÉNERO

Género	Monto total adeudado	Deudas por persona	Ingreso total	Carga de deudas sobre el ingreso mensual
Mujeres	\$ 963.519	2,2	\$625.076	182,3%
Varones	\$ 637.431	2,0	\$716.283	105,3%
Disidencias	\$4.616.400	2,8	\$625.076	543,9%

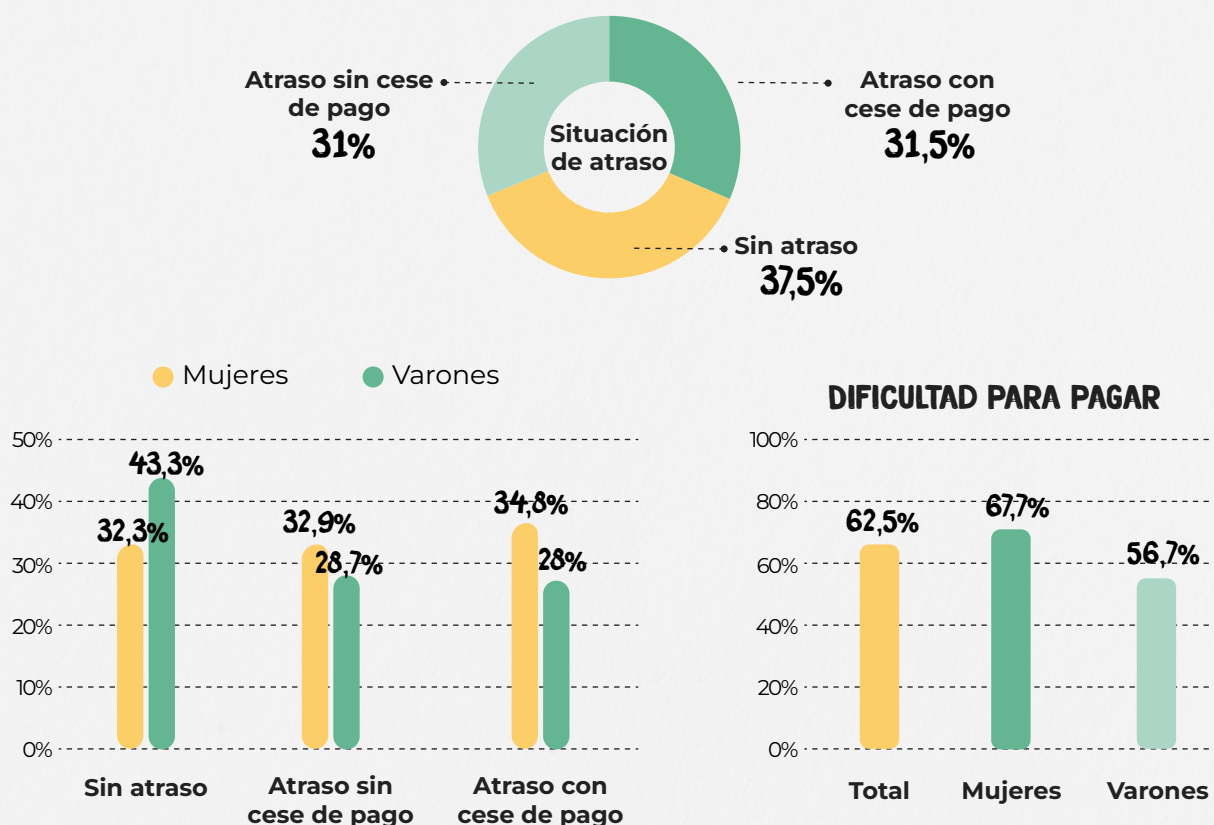
Nota: el ratio promedio deuda/ingreso se obtiene calculando el promedio de los ratios individuales, siendo sensible a los casos extremos. En el género "disidencias" agrupamos a las personas que no se identificaron dentro del binomio varón/mujer, y representan el 0,8% del total de la muestra.

Pero ese peso no se reparte de la misma manera entre todos los cuerpos y las identidades. Contando todos sus créditos, las mujeres relevadas adeudan en promedio \$963.519 cada una, frente a \$637.431 que acumulan los varones. Acá encontramos la principal brecha de género relevada: **las mujeres deben en promedio un 51% más de plata que los varones**. La diferencia se vuelve todavía más marcada cuando ponemos esa deuda en relación con los ingresos. Entre las mujeres, el monto adeudado equivale al 182% de un ingreso mensual, mientras entre los varones representa el 105%. **Para las mujeres, la deuda acumulada equivale así a casi dos meses completos de ingresos**. No sólo deben más, sino que cuentan con menos ingresos en relación con la deuda que tienen que sostener. Por último, a pesar de representar un volumen pequeño de la muestra, cabe destacar que las personas identificadas como disidencias sexo genéricas presentan los montos adeudados y el ratio deuda/ingreso más altos de estos grupos.

DEFAULT DOMÉSTICO: EL DESENLACE INEVITABLE

El carácter insostenible de estas deudas que venimos mostrando también se expresa en los pagos. Casi un tercio de las personas relevadas ya ni siquiera atrasa vencimientos: directamente se plantó y dejó de pagar. La dificultad para afrontar las obligaciones ya no es una situación excepcional ni minoritaria: la ruptura de la cadena de pagos (morosidad) afecta a 6 de cada 10 personas que presentan al menos una deuda atrasada.

FIGURA 6. DIFICULTAD DE PAGO SOBRE TOTAL DE PERSONAS POR GÉNERO

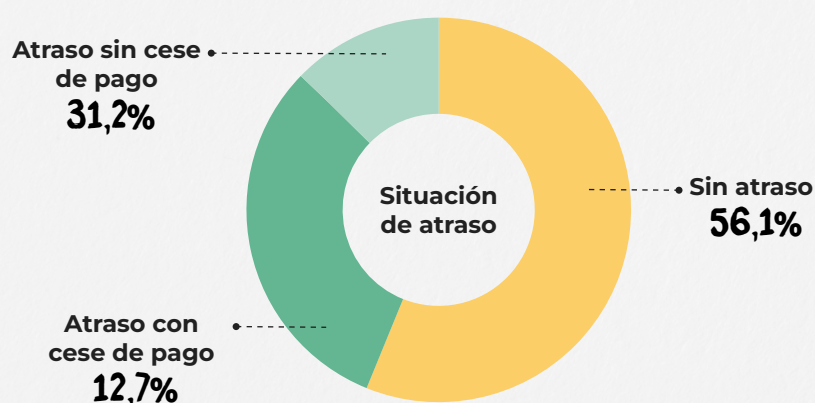


La dificultad para pagar tampoco se presenta de la misma manera en términos de género. Entre las mujeres, el 67,7% registra al menos un atraso, frente al 56,7% de los varones. La brecha supera así los 11 puntos porcentuales y persiste en las situaciones más críticas: mientras el 35% de las mujeres tuvo que dejar de pagar, entre los varones ese valor desciende al 28%. Esta diferencia se concentra especialmente en el circuito formal, donde la brecha de atraso entre mujeres y varones alcanza los 11,4 puntos porcentuales.

Si analizamos ahora de qué manera se presentan estos problemas para cumplir con las obligaciones de deuda en cada fuente de financiamiento, vemos que son los **bancos tradicionales** los que registran la mayor proporción de cese de pago, alcanzando el 35% del total de las deudas con esta entidad, superando incluso el volumen de deudas solamente atrasadas. Este fenómeno se explica principalmente por las obligaciones contraídas por varones con bancos privados. En segundo lugar ubicamos a las entidades **financieras no bancarias**: el 23% de estas deudas ya no se devuelve. Aquí está influyendo sobre todo el comportamiento de las mujeres con las billeteras virtuales, donde 1 de cada 3 dejó de pagar.

En el otro extremo, los **préstamos particulares informales** son los que registran la tasa más alta de pago sin atrasos (56,1%) y la tasa más baja de cese de pago (12,7%). Esto se explica por el vínculo ya mencionado entre estos prestamistas y el narcotráfico en los barrios, que hace que el costo que se afronta ante una interrupción en el pago no es entrar en el veraz: es entregar tus cuentas, tus bienes personales, o incluso poner en riesgo tu vida.

FIGURA 7. SITUACIÓN DE ATRASO CON PRESTAMISTAS PARTICULARES INFORMALES



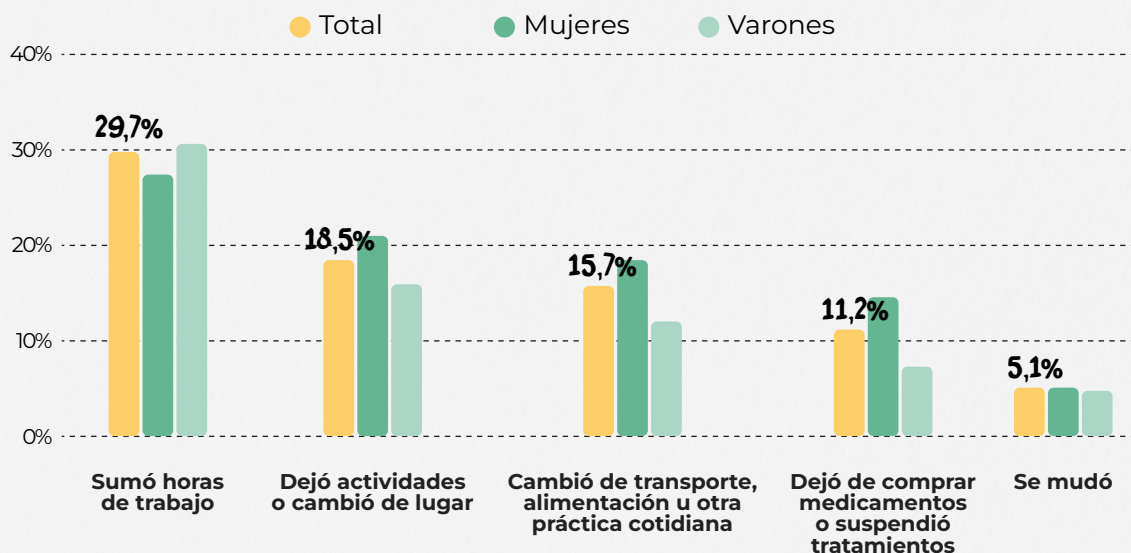
EL COSTO NO MONETARIO: EFECTOS EN EL BIENESTAR

Cuando hablamos de los costos del endeudamiento no debemos mirar sólo montos e intereses. Existe un costo no monetario, más difícil de medir pero no menos importante, que nos habla de cómo las deudas desgastan los vínculos, modifican las rutinas, y profundizan los miedos y las frustraciones. En síntesis: vuelven la vida más precaria. La incidencia que venimos mostrando de las deudas informales en los barrios populares lo vuelve aún más grave; vecinas y vecinos deben exponerse a múltiples hostigamientos y supuestas negociaciones en las que corren con una gran desventaja. Los acreedores presionan, mientras el Estado se ausenta. La gran mayoría (83,2%) de las personas que no cumplieron con algún vencimiento de deuda fue contactada por ello, y **1 de cada 4 recibió una visita presencial**. Además, la frecuencia con la que se ponen en contacto los acreedores para reclamar pagos también refleja la presión a la que nos exponen las deudas: de las personas que declararon haber sido contactadas, más de la mitad (51,9%) contó que le sucedía todas las semanas y/o todos los días.

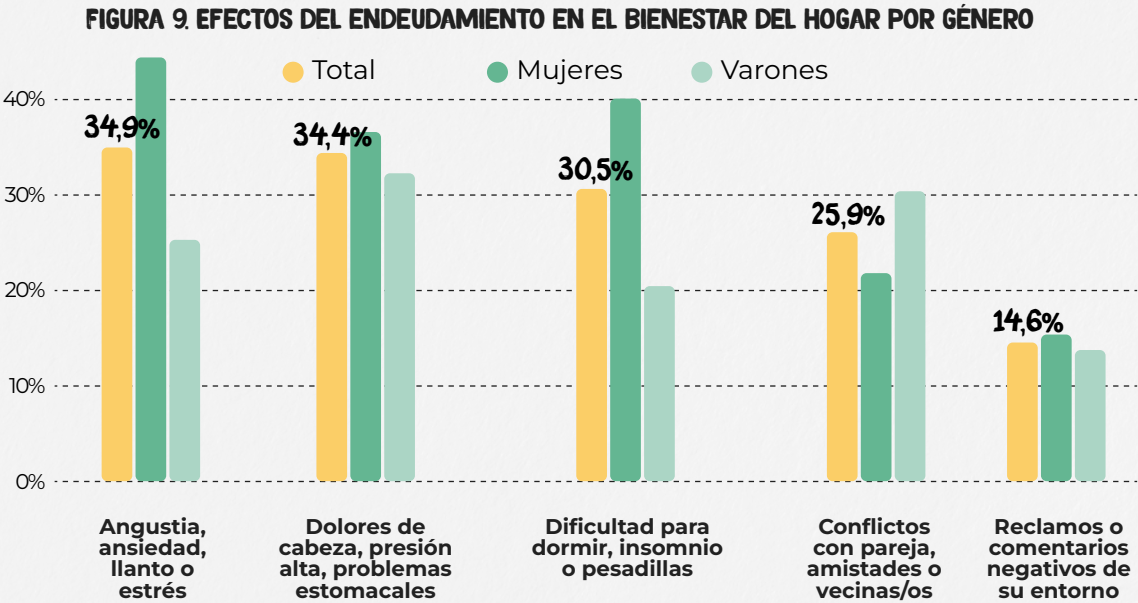
Cuentas que se atrasaron o se dejaron de pagar	% sobre el total de personas
Actividades recreativas y/o entretenimiento	50,1%
Servicios, impuestos y tasas	42,5%
Alquiler	8,4%
Cuota escolar	6,5%

A pesar de las dificultades ya mencionadas para afrontar los pagos, las personas relevadas nos contaron sobre los esfuerzos que de todas formas realizan para intentar llegar. En primer lugar, cumplir con los vencimientos obliga a atrasarse o dejar de pagar otras cuentas y gastos fijos. Lo primero que se sacrifica es el ocio: la mitad de las personas relevadas se atrasó o dejó de pagar actividades recreativas o de entretenimiento. Pero muy cerca están los atrasos con los servicios, impuestos y tasas, que de este modo se convierten en más deudas pendientes.

FIGURA 8. CAMBIOS EN ESTILO DE VIDA SOBRE EL TOTAL DE PERSONAS



En estos esfuerzos también podemos identificar brechas de género: mientras los varones declararon en mayor proporción haber sumado horas de trabajo para afrontar vencimientos, las mujeres registran con más frecuencia abandono de actividades, modificación de sus prácticas cotidianas como la alimentación o el medio de transporte que utilizan, y hasta la suspensión de tratamientos de salud.



Como mencionamos al inicio, el desgaste al que conduce el sobreendeudamiento en los barrios populares no sólo tiene consecuencias económicas, sino que afectan directamente el bienestar. Aproximadamente un tercio de las personas encuestadas vieron afectada su salud mental y física a partir de su condición de endeudamiento. Son las mujeres las que declararon en mayor proporción padecer este tipo de problemas; cerca de la mitad de ellas refiere sentimientos constantes de angustia y estrés, mientras 2 de cada 5 indica tener dificultades para dormir. Por su parte, los varones muestran mayor tendencia a las discusiones o conflictos con sus parejas, amigas/os, vecinas/os o familia, problema que afecta a 1 de 4 personas encuestadas.

A DESENDEUDAR: REFLEXIONES FINALES

En este informe preliminar, como Observatorio Villero de La Poderosa mostramos qué particularidades tiene endeudarse en un barrio popular. Vimos que el mayor acceso al crédito formal a través de las billeteras virtuales o las tarjetas de crédito no bancarias, no desplazó las formas históricas de endeudamiento en los territorios: **se superpuso a ellas**. Nuestros datos confirman que entidades no bancarias como Mercado Pago o Naranja X ya ocupan un lugar central en la vida económica de los barrios. **Pero casi la mitad de nuestras deudas siguen siendo informales, y por ende invisibles a los registros oficiales.**

Entender esta superposición exige mirar para qué se toma deuda, y allí encontramos un gran peso de **los gastos básicos de reproducción**, principalmente la compra de alimentos. Cuando los ingresos no alcanzan para cubrir lo indispensable, endeudarse forma parte de los malabares cotidianos para sostener la vida. Pero no cuesta lo mismo financiar esas necesidades en todos los circuitos: **las deudas informales registran un costo financiero más de tres veces mayor que las deudas formales**, y las fuentes de financiamiento propias de los barrios populares -como el fiado en el almacén y los prestamistas particulares informales- son las más caras. No se trata de un “problema entre privados” ni de que nos falte educación financiera: las vecinas estamos endeudadas por dos veces nuestro ingreso mensual. Son deudas de supervivencia que se vuelven impagables, y producen un **default doméstico**: un tercio de las personas relevadas ya no atrasa vencimientos, directamente dejó de pagar. **El Estado debe intervenir de manera urgente con políticas para desendeudar nuestros hogares y recomponer nuestros ingresos.**

El sobreendeudamiento no tiene sólo efectos económicos, sino que también existe un costo no monetario. Las presiones de los acreedores para cobrar sus deudas se recrudecen en la informalidad, y dejar de pagar no significa solamente ingresar al veraz o perder acceso futuro al crédito. Puede implicar amenazas y/o pérdida de bienes, y afecta de manera directa el bienestar y la calidad de vida. Sumar horas de trabajo, suspender actividades o atrasarse con el pago de servicios son estrategias frecuentes para intentar afrontar los vencimientos. Todo esto tiene efectos sobre la salud física y mental, así como produce desgaste en los vínculos con el entorno. Estos síntomas se expresan distinto de acuerdo al género: en los varones se registran más los malestares físicos y los conflictos vinculares, mientras las mujeres manifiestan en gran proporción sentimientos constantes de angustia, estrés y/o dificultades para dormir.

Lo que encontramos es una superposición de circuitos de deuda. Bancos, financieras, billeteras, almacenes, redes personales y prestamistas conviven en una misma economía cotidiana marcada por ingresos que no alcanzan para cubrir necesidades básicas. **Las nuevas formas de crédito ampliaron las posibilidades de endeudarse, pero no eliminaron las desigualdades históricas que determinan dónde se consigue el dinero, cuánto cuesta y qué ocurre cuando ya no se puede pagar.**

GLOSARIO

Default doméstico: concepto propio que utilizamos para referirnos al problema de la cesación de pagos de las deudas individuales al interior de los hogares de los barrios populares.

CFTEM/CFTEA: costo financiero total efectivo mensual o anual. Es el precio final que paga la/el usuaria/o financiera/o por pedir préstamos o comprar a crédito. Incluye todos los costos financieros (tasas de interés, seguros, comisiones, gastos administrativos e impuestos). La palabra efectiva significa que comprende los efectos de los nuevos intereses que se generan periódicamente.

Entidades financieras no bancarias: en esta categoría agrupamos proveedores de crédito que forman parte del sistema formal pero no del sistema bancario, y en su interior distinguimos tres formatos, como son los comercios retail, las fintech y las tarjetas de crédito no bancarias.

Retail: comercio minorista que provee financiamiento para la venta de productos. Algunos ejemplos son Coppel, Musimundo o Cetrogar.

Fintech: nos referimos a las billeteras virtuales como Mercado Pago, Naranja X, Go Cuotas, Uala, Brubank, Personal Pay y Claro Pay.

Tarjeta de crédito no bancaria: tarjetas de crédito provistas por entidades financieras no bancarias tales como Tarjeta de Naranja X, Tarjeta Grupar, Tarjeta de Data, o bien provistas por hipermercados o cadenas de supermercados como Changomás, Carrefour, Día%, Cencosud.

Bancos tradicionales: comprende tarjetas de crédito o préstamos personales de entidades financieras bancarias que pueden ser públicas o privadas. Entre las públicas nos referimos a Banco Nación, Banco público de la provincia, Banco Ciudad, Banco Hipotecario. Entre las privadas distinguimos Banco Galicia, Banco Santander, Banco Credicoop, Banco MACRO, Banco BBVA Francés, Banco Supervielle.

Scoring: indicador estadístico que evalúa la capacidad de pago y el riesgo crediticio.

BIBLIOGRAFÍA

Manual de autodefensa financiera. Guía práctica para organizarse frente al ajuste. Elaborado por Ciudad futura y Movida ciudad, en colaboración con el Mirador de la Actualidad del Trabajo y la Economía (MATE) y el Grupo de Intervención y Acción Feminista (GIFF). Agosto 2026.

Base de datos de Central de Deudores del Banco Central de la República Argentina. Julio 2026

Proyecto de ley para la creación del Programa de Desendeudamiento Popular. Presentado por Alejandro "Pitu" Salvatierra en la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, elaborado en colaboración con La Poderosa y Movida Ciudad. Mayo 2026.

Mapa de la deuda. Elaborado por el Centro de Estudios para la Ciudad y la Fundación Friedrich Stiftung. 2026

Endeudarse para cuidar. Género y desigualdad en la argentina. Elaborado por Florencia Partenio, Soledad Villafañe, Lucía Tumini y Ariel Wilkis en el marco de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. 2024

PARTICIPARON DE ESTA INVESTIGACIÓN:

EQUIPO DEL OBSERVATORIO VILLERO DE LA PODEROSA

Trabajadoras/es comunitarias/os que relevaron los datos

Sandra Beatriz Fernandez, en el barrio Altos de San Lorenzo, La Plata, en la Provincia de Buenos Aires.

Rosaura Isabel Cajal, en el barrio Las Dalías, Mar del Plata, en la Provincia de Buenos Aires.

Gerónima Vera Venialgo en el barrio Los Álamos, La Matanza, en la Provincia de Buenos Aires.

Marina Soledad Charfulio en el barrio Los Álamos, La Matanza, en la Provincia de Buenos Aires.

Camila Fiamma Burgueño Ortiz en múltiples barrios de Necochea, en la Provincia de Buenos Aires.

Romina Noemí Zamboni en el barrio Yapeyú, Córdoba, en la Provincia de Córdoba.

Vanesa Lorena Videla en el barrio Los Cortaderos, Córdoba, en la Provincia de Córdoba.

Joaquin Albornoz en el barrio Chalet, Santa Fé, en la Provincia de Santa Fé.

Aymara Soledad Duran en el barrio Pumitas, Rosario, en la Provincia de Santa Fé.

Lucía Jazmin Medrano en el barrio San Martín, Paraná, en la Provincia de Entre Ríos.

Natalia Beatriz Fernandez en el barrio Río Paraná, Corrientes, en la Provincia de Corrientes.

Cecilia Madelein Pereyra Portontiero en el barrio Malvinas 2, Chimbass, en la Provincia de San Juan.

Griselda Vanina Orellano en el barrio Virgen Desatanudos, La Rioja, en la Provincia de La Rioja.

Coordinación general del relevamiento y análisis de datos

Chiara Maestri. Lic. en Sociología (UNLP).

Emilio Rafael Jurado Tamayo.

Diego Joaquín Mora Benitez. Lic. en Economía (UBA).

Kubra Melisa Altaytas. Dra. en Cs. Sociales (FLACSO) y MG. en Ciencias Políticas (METU).

El Observatorio Villero es un dispositivo de producción de información creado y coordinado por vecinas y vecinos de barrios populares integrantes de la organización social La Poderosa. Generamos datos estadísticos comunitarios sobre la vida en las villas, asentamientos informales y barrios populares de nuestro país, a fin de mostrar su particularidad y sus diferencias con las estadísticas oficiales que provee el INDEC. Vecinos y vecinas de nuestras asambleas participan de las etapas de diseño, implementación y análisis de los relevamientos, ya que el OV forma parte de la acción política de La Poderosa, como herramienta para intervenir en la agenda pública, y para incidir en el diseño y evaluación de políticas públicas que mejoren la vida de los barrios populares. Los y las que habitamos los barrios populares queremos dejar de ser únicamente objeto de estudio, para ser sujetos que producen conocimiento, protagonistas de la interpretación de nuestra propia realidad.

FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT STIFTUNG (FES)

La Friedrich Ebert Stiftung (FES) es una fundación alemana socialdemócrata con más de 40 años de presencia en el país, comprometida con la democracia y la justicia social. Impulsa espacios de diálogo político, asesoría sobre políticas públicas y formación ciudadana. Como organización internacional con presencia en más de 100 países en el mundo, promueve el intercambio de ideas e iniciativas progresistas entre el norte y el sur global. Trabaja junto a movimientos sociales, sindicatos, partidos políticos y otras organizaciones civiles para desarrollar principalmente los siguientes ejes: innovación y futuro del trabajo, promoción y ampliación de derechos, igualdad de género y transformación social-ecológica y modos de desarrollo.